

**La cuarta de abono**

# Tarde de fiesta

Grandiosa es la expectación que ha des-  
Con toda solemnidad hemos terminado la  
semana grande, como correspondía a San Se-  
bastián, á la importancia de la plaza y al  
prestigio de las corridas.

Tarde de fiesta, de fiesta grande, con ale-



Un soberbio porrazo

gre bandear de campanas y roncos gritos de  
júbilo ha sido esta de los pabloromero.

Sin que los toreros hayan realizado grandes  
hazañas, sin que su labor haya sido totalmente  
buena, hubo en el conjunto belleza,  
arte y valentía. Y hubo además buenos deseos  
por parte de todos. Por la empresa que  
correspondió al favor del público regaló  
dos toros para que los matara "Valencia II",  
por la afición, que llenó la plaza, y por los  
toreros que quisieron acabar dignamente la  
semana grande.

Pedir que la suerte acompañara á todos  
sería demasiado pedir, pero si no se realizó  
el imposible, tampoco aquella se mostró totalmente  
ingrata.

Y así, las faenas no fueron brillantes, com-  
pletas en absoluto, pero en conjunto la  
corrida fué buena. Hubo en ella destellos de un  
gran valor artístico, momentos de gran  
emoción. Fué una verdadera corrida, con  
mucho calor, mucha animación, un gran nerviosismo y un interés constantemente exacerbado por la noble emulación de los distros.

Los cuatro espadas, cada uno en su estilo,  
con más fortuna, desde luego, "Valencia II" y  
Marcial que "Chicuelo" y Villalta, hicieron algo  
por complacer al público que abarrotó la  
plaza. Y estos deseos, lo mismo que el rasgo  
de la empresa regalando dos toros y con-



Chicuelo, lanceando

tratando á "Valencia II" que se ha hecho el  
"amo" de este ruedo, fueron agradecidos por los aficionados.

Quedamos, pues, en que el festejo fué bonito y alegre y por lo tanto muy animado.

Se lidiaron seis toros de Pablo Romero que  
estuvieron bien presentados. Recogidos de  
cabeza, pero con muchas arrobas y con bastante  
bravura; y dos de López Plata más chicos,  
escurridos de carnes pero con muchos pitones. El corrido en segundo lugar mansurronó en todos los tercios. Hizo una pelea  
inquietante y peligrosa. Muy bronco, muy difícil, tan pronto intentaba saltar la barrera  
como se arrancaba á los toreros y tropieza con los caballos. Así tomó hasta cuatro va-  
ras, saliéndose suelto siempre.

En sexto lugar salió un cornileteo que se retiró, lo mismo que el substituto y al fin se lidió un tercero, pequeño, insignificante, pero que se arrancaba bien. Con poco poder  
tomó tres puyazos. Fué suave para la gente  
de pie.

Tampoco fueron difíciles los de Pablo Ro-  
mero. Cumplieron todos, sin excederse gran cosa, y se dejaron torear, aunque llegaron aplomados al último tercio.

"Chicuelo" ha iniciado su reconciliación con  
el público. No se le ha perdonado totalmente,  
pero se le ha absuelto de parte de sus cul-  
pas.

Pesaban sobre él sus anteriores actuacio-  
nes, tan deplorables, y se tuvieron en cuenta  
sus buenos propósitos y se le aplaudió.

*E. Martín Y.*

materialmente metido entre los pitones. Pa-  
ses altos, de pcho, molinetes, rocallazos, ador-  
nos, tan apretados, tan varoniles, tan gallardos  
algunos, que hicieron rugir de entusiasmo.

Acabó con una estocada atravesada. Hubo

oreja, dos vueltas al ruedo y salida á los me-  
dios. Un éxito completo.

En los quites tan valiente y artista, tan ele-  
gante y variado como otras tardes.

"Valencia II" en San Sebastián fué un triunfador.

Y otro triunfador fué Marcial Lalanda.

Su primer toro, muy quedadote, muy soso, de  
estilo muy feo, no se prestó al lucimiento.  
Tuvo el matador que torear para él, ha-

cerca, muy artista, muy dominador, hizo una  
faena de torero finísimo, una faena elegante  
que acabó con media estocada en las agujas,

Rodó el toro y se aplaudió al matador.

Villalta empezó á resurgir en el último to-  
ro de la tarde.

No tuvo suerte en sus anteriores corridas  
y comenzó sin suerte en ésta, pero hizo al final  
un esfuerzo que clareó un poco su situa-  
ción. No fué mucho, pero sí lo bastante pa-



Valencia en su segundo toro

cíndolo por bajo, brevemente, para recoger al cornúpico.

A la hora final arrancó decidido y recto y sepultó todo el estoque. Pero no satisfizo la faena.

Llegó su segundo y surgió el artista exquisito, el perfecto, y lo veroniqueó con una suavidad y un temple sin ejemplo. Jugando los brazos y el busto, llevando en los vuelos del capotillo al enemigo.

Finnimos fueron los lances, como finos fueron los dos quites que hizo. De torero muy grande, de artista de gusto depurado, todo.

Puso luego dos pares y medio de banderillas, superior el primero, y al cambiarse el



Un quite de Valencia

blizó en la segunda y en esta última se ha convirtido en su idolo, este muchacho valiente y pundonoroso.

Como en las otras, ha sido hoy el torero artista; con su arte seco, soñío, perfecto con el capote y un valor cálido y vibrante con la muleta. Un torero que sabe emocionar y entusiasmar.

En su primero, el toro bronco y difícil, de

tercero se arrodilló ante el enemigo. Aplomado el animal no se arrancaba. Por tres veces se arrodilló el diestro, arrojándose el pañuelo, adelantándose la muleta, animándole con la voz, por tres veces puso una inquietud en el público que contenía el aliento para respirar cuando el torero se levantaba. Al fin insistió una vez más y el toro hizo por él, arrancándose descompuesto y cerriéndose en el engaño. Pero Marcial cargó la suerte, mandó y dió un pase de pecho espeluznante. Siguió con un alto y un cambiado y luego muy

Chicuelo, en el séptimo toro

rá que se vea que hay en él un torero.

Sin ser ligado, sin ser completa su faena, hubo en el octavo destellos grandes de arte, estilo y gracia de torero, parones de valiente.

Algunos pases fueron sencillamente superiores. El gran muletero que vimos anteriormente, resurge en él, se anuncia en esta última faena. Toreó derecho, con los pies clavados, jugando la muleta con gracia, corriendo la mano al ritmo de la embestida, temiendo y mandando. Un natural con la derecha y dos de pecho merecieron todos los adjetivos. Y á la hora de matar se fué tras del estoque y lo hundió en todo lo alto.

En el otro toro estuvo mal. La faena fué vulgar y pesada. Un pinchazo y una estocada con travesía.

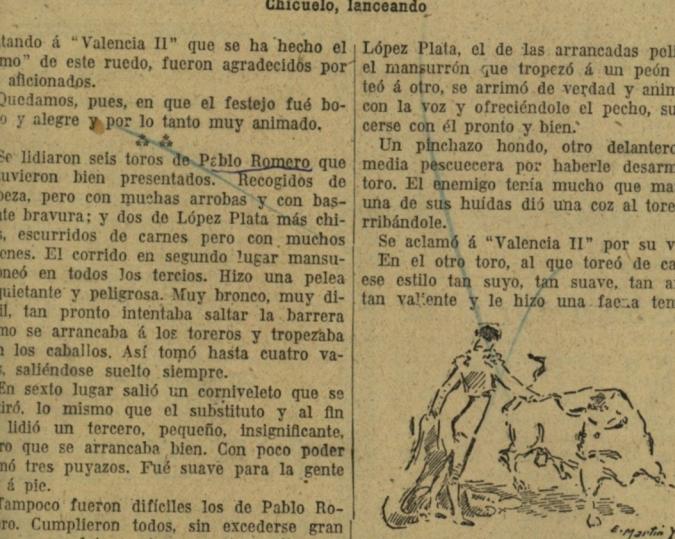
Se echó el toro, lo levantó el puntillero y el espada oyó un aviso.

Con el capote también estuvo más activo y más torero que en tardes anteriores. Pero á mi me gustó con la muleta: Ahí es gente, mucha gente el aragonés. Que pasen estos momentos de vacilación y lo veremos.

GABIRONDÓ.



Marcial, en el séptimo



Villalta, rematando un quite

La  
enfermedad vence  
al más robusto!

Gota  
Dolores  
Reumatismos  
Artritis  
Mala circulación  
Enfermedades de  
la piel

Cuando la sangre viciada, car-  
gada de desperdicios, de virus,  
de humores, arrastra todos esos  
elementos morbosos y los  
lleva a las venas, a las arterias ó  
a las articulaciones, aparecen las  
enfermedades indicadas aquí. Si  
no se efectúa, rápida y energí-  
camente, la necesaria defensa  
para salvar el organismo atacado  
la enfermedad vencerá en segui-  
da a la persona más robusta. Por  
consiguiente, y sin dilación, hay  
que limpiar y purificar esa sangre,  
devolviéndole la riqueza que tenía.  
Así, pues, hay que emprender in-  
mediatamente la cura del

**DEPURATIVO  
RICHET**

ese potente purificador y regenera-  
dor de la sangre, bajo cuya  
influencia, la sangre, limpia  
de impureza se trans-  
forma pronto en una sangre  
rica, pura, y, en cierto modo,  
rejuvenecida.

Es indispensable, en concepto preventivo,  
efectuar, por lo menos, dos curas cada año.

El tratamiento Richelet se encuentra  
en todas las buenas farmacias.

Un folleto ilustrado acompaña siempre á cada frasco.  
Laboratorio L. RICHELET, de Sedán,  
6, Rue de Belfort, Bayona (Francia).

Llagas en las piernas  
Varices - Flebitis